

SERMON;

Que se predicó en las Honras Funerales del Ilustrisimo

SEÑOR DON

N.º 18
76

ENRIQUE DE GVZMAN, CARDENAL DE LA SIGLESIA DE ROMA.

*Que se hizieron en la Iglesia Mayor de Santa Cruz, de la Ciudad
de Ecija. 1. de Julio, de 1626.*

Por el Padre FRANCISCO DE SOTO, de
la Compañia de Jesus.

Dirigido a la Excelentissima Señora D. FRANCISCA
DE GVZMAN, Marquesa del Carpio.

Año.



1626

Con Licencia, en Cordoua. Por SALVADOR DE CEA TRIAS

*Donna Maria
cerca de
vidas.
Com. mil. G. N.
S. A.*

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
LIBRARY

CHICAGO
UNIVERSITY OF CHICAGO
LIBRARY



A LA EXCELENTISSIMA

SEÑORA

D. FRANCISCA

DE GUZMAN

Marquesa del Carpio.

EL LICENCIADO ANDRES CLAVIJO,

Vicario de la Ciudad de Eçija, y Beneficiado de la

Iglesia Mayor de Sancta Cruz, de la

misma Ciudad.



N LAS HONRAS FV-

nerales, que hizimos en la Igle-

sia maior de esta Ciudad, al Ilus-

trissimo Cardenal Dõ Enrique

de Guzman mi señor, con el apa-

rato, y pompa possible, predicò

el Padre Francisco de Soto, de la Compañia de

Iesus, un Sermon, que me fue de muy grande

consuelo en el dolor presente, y entendiendo los

sera para V. Excelencia, a quien suplico reciba
con este pequeño Don, mi voluntad, que en oca-
sion de tanta tristeza, a libia suele ser, repassar
las virtutes de nuestros Defunitos, y considerar
la gloria, que con ellas grangearon, preuinendo
nos con este despertador para carrera semejan-
te, y nuestro señor guarde por muchos años a
V. Excelencia en vida del Marques, mi señor,
para que tengamos sus Capellanes de V. Exce-
lencia, el amparo, que nos quitò la muerte de
nuestro Illustrissimo, que goça de Dios. Ecija,
7. de Julio, 1626. Años.

El Licenciado Andres
Clauijo.

APPROBACION.

POR comission del Señor Doctor Don Juan de Sosa, Maestro Escuela, y Canonigo de la Iglesia Cathedral de Palsencia, Profesor, y Vicario General de Cordoua, y su Obispados, he visto este Sermon, que predicó el Padre Francisco de Soto, de la Compañia de Iesus, en las Honras, y Officios fúnebres, que la Ciudad de Ecija hizo en su Iglesia Mayor, al Ilustrísimo Señor Don Enrique de Guzman, Cardenal de la Sancta Iglesia de Roma (que sea en gloria) y no halló en el cosa alguna contraria a nuestra Sancta Fee, sana doctrina, y buenas costumbres; antes es vn Jardín delectoso, lleno de bellísimas y fragrantísimas flores de subtilísimos conceptos fundados en muchas lugares de la Sagrada Escritura, declarada con mucha viveça y profundidad; y adornados de mucha erudicion de Sanctos y otras buenas letras; y llenos del Espiritu y piedad, que haze excelente en toda esta Andaluzia a su autor. Por lo qual me parece digno, de que se estampe y salga en público. Fecha en Cordoua, a treinta de Julio, de 1626.

El Licenciado Hernando Sarmiento.

APPROBACION.

POR comission del Señor Licenciado Andres Clauijo, Vicario de esta Ciudad de Ecija; he visto este Sermon, que en la Iglesia Mayor, de ella predicó el mui Reuerédo Padre Francisco de Soto, insigne Predicador de la Compañia de Iesus, en el Túmulo, y Honras del Ilustrísimo Señor Don Enrique de Guzman, Cardenal de la Sancta Iglesia de Roma, (que esté en gloria) no he hallado en el cosa contra la verdad, y pureça de nuestra Sancta Fee Carolica, y buenas costumbres; en edificación de ellas si, y esto en grado excelente, porque está taracado con muchas Letras Sagradas, honda y propia inteligencia de ellas, viveças sustanciales de la leccion de los Sanctos, y aparato a proposito de buenas Letras Humanas, que de todo esto consta vn buen Sermon, y Predicador, y por ello el autor ha conseguido nombre benemerito de famoso, en toda esta Andaluzia, y por ello juzgo se deve su Sermon estampar en vtilidad común. En Ecija a 30 de Julio de 1626. Años.

Doctor Francisco Nuñez Navarro.

A I.

LICEN.

L I C E N C I A .

EN la Ciudad de Cordoua, a treinta dias del mes de Julio de mil y seiscientos y veinte y seis años: visto por el señor Doctor D. Iuan de Sosa, Maejtre Escuela, y Canonigo de la S. Iglesia de la Ciudad de Plasencia, Provisor, y Vicario General de Cordoua, y su Obispado, el sermon de suso contenido, que a fecho el Padre Francisco de Soto de la Compania de Iesus; y la Aprobacion que del hizo el Licenciado Hernando Sarmiento, Racionero de la sancta Iglesia de Cordoua: dio licencia a qualquiera de los Impressores de esta Ciudad, para que lo puedan imprimir, sin incurrir por ello en pena alguna. Y assi lo mando, y firmò.

El Doctor D. Iuan de Sosa.

Ante mi

Diego Sanchez de Aranda. N.

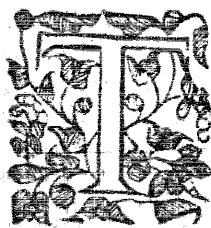
Flores



Flores apparuerunt in terra nostra tempus
 putationis aduenit, vox turturis
 audita est in terra nostra.

Canticorum, cap. 2.

SALVACION.



THEATRO de mortales Tragedias, llama S. Pablo a este mundo. *Præterit enim* 1. Cor. 7
figura huius mundi; y con el mismo nombre le bautiza el Sabio. *Generatio præ-* 31.
terit. generatio aduenit, terra autem in æternum stat. Viene las compañías, representan, vanse, suceden otras, concluyen, pasan, y el Theatro de tantas mudan-

Ecles. 1.

ças es el mismo pensamiento, padre de nuestros desengaños, en que dió con la natural lumbré, vn Emperador Romano, que se imaginaba diuino, hallandose en el vltimo trance de la vida, y conociendo era mortal, y que el mundo era vna Tragedia, dize Beroaldo Turacbo, que llamando Augusto a sus criados, les mandò. *Roma proceribus mandauit; ut se defuncto, plauderent, ac risum tollerent, qui in mimorum sine fieri affolebat: eo mandato, vitam humanam, et pote rem ridiculam subsanauit.* Los personajes de esta inevitable, y lastimosa tragedia, somos todos los presentes; el author, la muerte, el theatro, el lecho; los vestidos, dolores, angustias, y temores; los que nos miran, Dios, Angeles, Sanctos, y Demonios. *Spectaculum facti sumus mundo & Angelis & homi-*

Es nuestra vida Tragedia.

Desengaño de Augusto

1. Cor. 4
 nibus.

nibus. Donde auemos de recitar vno de dos papeles, o de vn justo, que se salua, o de vn pecador, que se condena, que no ai medio, ineuitable golpe, riguroso trance, y que no sabemos qual de estos papeles nos cabra, y no nos desuela el peligro, ni solicita el remedio? y qual sera? Tomar ahora de memoria, y de voluntad el papel del Christiano preuenido, y sancto, y no el del olvidado del Cielo: pues está en nuestra mano; porque el que ahora se decora, ordinariamente allí se recita, quien ha tomado de memoria vn papel de vn Turco, que representa en el tablado? vn Turco, y el que de San Francisco? el mismo dize en el Theatro: que allí nadie dize de repente, el que en las obras viue como vn gentil, y no toma de memoria, ni de alma letra, que no lo sea, que muerte tiene? que representa allí? vn moribundo gentil, sin señales de Christiano; y el que lo fue de veras? allí lo representa, y advertid; que los yertos antes del Theatro remedio tienen, en que repase el papel; pero en publico ninguno, así como se ve en los de nuestra Tragedia, ahora nos enmendamos, y repetimos nuestros dichos pero el Cielo nos libre de los vltimos olvidos, q̄son irreparables. Y para no tenerlos exercitemonos en el personaje, que auemos de representar en la muerte, en la imposición de la vida, terrible engaño, que el que ha de jugar las cañas, se exercite, y corra, el que a de hallarle en vn desafío, aprende lances, y elije medios. Dança, y aprende mandanças el que teme la publicidad del Sarao, y para saber morir no nos exercitamos, siendo negocio tan dificultoso, como importante. Y por esso la Sancta Iglesia celebra las memorias de sus defunctos, para que sean ensayos de los viuos.

Imposi-
cion de
la muer-
te.

Admirable personaje tenemos oy en el Theatro de la muerte al Illustrissimo Señor Cardenal Don Enrique de Guzman, a quien oy hazemos honras, el qual representó en el passo vltimo de la vida el papel, que en el principio de

de sus años tomó de entendimiento, y de voluntad, dando muestras de su deuocion, piedad, y virtudes; que si bien espantò su temprana muerte, alegrò la felicidad de ella poniendo nos delante de los ojos en este Principe de la Iglesia vn desengaño notable de la variedad de la vida, y vn auiso eficaz de nuestra muerte. Pero auiendo de entrar en sus tinieblas obscuras, (camino tan dificultoso, como desconocido de los viuos) grande necesidad tenemos todos de la antorcha de los Cielos, que pedia Dauid diciendo. *Illumina oculos meos, ne vnquam obdormiam in morte.* *Psal. 132*
 Esta luz se comunica al mundo, de los Rayos del Sol Christo, por medio de la Aurora Sanctíssima Maria imploremos la humildes diziendo a sus pies, **Ave MARIA.**

DISCURSO PRIMERO.

A EL mar hinchado y soberuio, q̄ vfano, y vanaglorioso con sus montes de Cristal, incitado de los furiosos vientos leuãta sus olas hasta los Cielos, y despeñandose de aquella soberuia cùbre, como cauallo desbocado se precipita, y con arrebatada carrera hazia el suelo: pretendiendo recobrar la possessiõ antigua de la tierra, el Criador de todas las cosas, con su mano Omnipotente, reprimiendo su orgullo, le detiene, y reporta en la carrera cò el bridon fuerte de su Omnipotencia, y poniendole por coto de su furia las menudas arenas, y reconociendo el mar el Diuino Imperio, y tascando el freno de su obediencia se detiene, y reporta dexando en la plaia las señales de su ferocidad, y braueça, en las blancas espumas. Assi lo dixo el Sancto Iob. *Vsque huc venies, & non procedes amplius: & hic confringes tumentes fluctus tuos.* *Iob. cap. 38. 11.* El coraçon humano mar alterado es, como dixo Isaias. *Cor impij quasi mare feruens, quod quiescere non potest.* El qual alborotado de los vientos de sus passiones, incitado de los leuantes furiosos de sus iras, tor-

peças, y vanidad es pidiendo anegar la miserable alma en el abismo de las culpas, y q se cae en los riscos de la final impenitencia: mas Dios nuestro Señor reportádole como Padre, de estos manifiestos Peligros, para que no se anege, y perezca en el golfo de este mundo, le pone delante el coto de las cenizas mortales, las arenas finas de la muerte, los huesos elados de los sepuleros diziendole. *Hic confringes tumentes fluctus tuos.* Detente coraçon humano, mira que te despeñas, y precipitas en los vaxios de tus delatinos, mira lo que hazes, cauallo desbocado, reconoce el Diuino Imperio, no paises adelante, quebrantà en estas cenizas, la furia de tus olas. *Hic confringes tumentes fluctus tuos.* Traço admirable para reportar la soberuia, y locura de los hombres la imagen viu de nuestras muertes: la qual nos enseñò el Cathrelico Diuino en la primeraleccion q leyò al Monarcha del vniuerso Adam, quando la corona, y ceptro, y el dominio absoluto de las criaturas leuantauan vientos soberuios en su coraçon, y delos.

De la soberuia
toto ceptis.

S. August. lib. 9. de Genesi ad literam cap. 19. Conoce Adam su muerte.

Que remedio (dize el grande Augustino) que le ataxò Dios los passos dandole sueño, que fue va mirauilloso extrasis lleuandole a la escuela de los desengaños le puso delàte la memoria de su muerte: *Et intrans in Sanctuarium Dei inte tigeret nouissima.* Y no aprovechandose de estaleccion de Prima el primer Discipulo del Mundo, quando juntamente con su muger haz quebrantaron el Diuino precepto, por alcançar la Damaidad marital, y con ella subiduria eterna el remedio, que tuvo el señor mismo, fue, ponerles delàte de los ojos vnos mortaxas de pieles de animales muertos. (*Tunicas pellium Hebraea honoris.* Vestidos de honras, que entre nosotros son los lutos.) Para que alcaßen de allí su desengañio, y finalmente para qno caer los de su delatinio les descubrió vna Meço en el grado con vna salida de sangre, Abel e justo, en cuya vna prendieron mas q en las passadas lecciones, porque lo mas importante de la muerte es la q entra por los ojos y

abr-

afirman graues autores que tuvieron delante de los ojos siempre el pellico en sangrentado, purpura primera del malogrado defuncto; leyendoles a lo callado evidentes defenganos.

De esta misma traça vsò Moyses para reportar el vulgo inconstante de los Israelitas, q por momentos, como mar alterado lenautaua tempestades de Idolatria, les pusò en la retaguardia el araud de los huesos de Ioseph: Moço en vn tiempo hermoso, y bizarro, que tuvo ceptro, y visllo purpura, deteniendolos con esto el grande Patriarcha de la familia de sus delatinos. Y del mismo estratagema vsò el Sancto Rey Iosias, dandoles con las cenizas de los finados en los ojos de los Israelitas, quando beuiatan los vientos por sus Idolos falsos, los huesos elados, y frios de la sobertuiz lezabel, en vn tiempo hermosos, con la purpura, venerados con la corona; ya comidos de perros; de teniã el exercito victorioso de Ichu. Ya los que vuan adorar el idolo de Bettejor, el Principe Idumeo en su Sepulcro frio malogrado, y difanto, enfiãua el fuego de su torpeça. Y el vengativo coraçon de Faraon, a quien ni los Sermones del Cielo, ni los milagros estupeados de Egypto, pudieron enternecer; su maiorazgo muerto en quien tenia puesto sus esperanças le pusò delante de los ojos el fin de su vida, le mudò de suerte; que obedeciendo a los mandatos Diuinos, quebrantando las olas de su coraçon en las arenas de la muerte. Ya su querida esposa la Iglesia, quiso el Espiritu Sancto darle vna gala no menos misteriosa, que prouechosa, que le pusiesse delante de los ojos el coto de estas cenizas. *Murenullas aureas faciemus tibi vermiculatas argento. Hebraea sciatentes vermibus turtures aureas.* Tortolas tristes compañeras son de los sepulcros, y los gusanos hijos de la muerte. Quiero esposa mia que seas en vida como la tortola, que gime, y llora, y que tengas delante de tu pensamiento, que esse cuerpo, que adoras, y esse rostro en quier

Refrenas al Pueblo Moyses.

Iosias al vulgo.

Câtico- rum I.

12. Memorias de la muerte.

idolarras an d. fer dos fuentes de gusanos. Para q̄ en estas memorias de tu ceniza se quebranten las olas de tus culpas, y reconozcas el Imperio Diuino, y el fin de la vida, que te aguarda.

Madrid
simbolo
del Mar.

Y hablando en particular, que mar ay en el mundo como la corte, *Mare feruens, quod quiescere non potest*; donde no ay gota de agua, que sea dulce, nunca faltan tempestades, olas encontradas, que derriban a los priuados de la cumbre de la felicidad suprema, y suben a la mayor priuança los q̄ estauan en el abismo, Oceano alborotado de todos los contrastes de los vicios hijos de la soberuia, y del oluido del Cielo, pues que remedio podra hallarse, que reporte las olas de este Mediterraneo impetuoso? el coto de las cenizas, vn Mancebo malogrado, vn Principe de la Iglesia el Abel, de su casa vestido de purpura, hijo segundo dedicado al Diuino culto, que en vn momento lo acabo la muerte. *Hic confringes tumentes fluctus tuos.* Ver vn Christiano Ioseph (*filius acreseems*) el de los aumentos, el que iua creciendo como espuma, con la mortaxa de grana: vn Principe de la Iglesia Romana, y esperanças de la Española, a los ojos del Idolo de la lacibia, y vista de los Faraones endurecidos diamantes viuos, a los golpes del Cielo vn mayorazgo del Romano ceptro, eclipsados las soles, con la sombra de la muerte, para que entiendan, que son mortales, y que es sueño la priuança, sombra la grandeza, humo el deleyte, y que en muy en breue se veran en el mismo paraxe de nuestro defuncto. *Hic confringes tumentes fluctus tuos.*

DISCURSO SEGUNDO.

Antido-
to de la
vida.

ANTIDOTO admirable de nuestras dolencias es la purga amarga de la muerte con que sanan los predestina-

tinados, y no obrando sino durmiendose con ella, los precitos no alcanzan la salud del alma, cõ las vascas de sus dolores mueren. Al frenetico Nabuco, que se imaginaua Diuino, le receptõ el Medico de los Cielos, vnas pildoras de caueça, escriuiendo en sus oidos el recipe de la muerte. *Succidit arborem.* Pero fue sig provecho. Y a su hijo Baltasar, torpe, idolatra, enfermo de la lepra de la torpeça, que dandole muy pocas horas de vida, el Diuino Medico escriuiõ en vna pared delante de sus ojos, recipe: *Mane, Techel, Phares,* eran cifras, no partes: dos CC. vna P. y otra, y vna D. cuenta, cuenta, peso, peso, diuision, castigo, y muerte. Tiembla el desdichado doliente, pero no obrõ su salud, y con ella en el cuerpo, y en el alma se condeno. Al desobediante Saul, quando consultaua vna hechicera para su achaque, le embio el Cielo vn Doctõr del timbo, Samuel, recipe: *Cras tu, & filij tui mecum eritis.* Mañana estaràs conmigo en este nueuo mundo tu, y tus hijos, oyõ el Diuino oraculo, pero no aprouechandole la purga, muriõ otro dia miserablemente.

Freno de Nabuco.

Dan. 4.
11.

Aparece se Samuel, a Saul. 1. Reg. 28.

Vfanos venian en su coche de tomar la possefion injusta de la viña de Naboth, Acab, y Iezabel, quando les saliõ al camino el medico de Israel, Celoso Elias poniendoles delante la desdichada muerte, castigo de su cudicia. Dixo: *In loco, in quo lixerunt canes sanguinem Naboth, lambent quoque sanguinem tuum.* En este lugar donde muriõ el inocente Naboth. Lameran perros vuestra vengatiua sangre. Obrõ la beuida amarga en el coraçon del Rey. Hizo burla la Reyna Iezabel, y al fin castigada del Cielo menospreciado el auiso de su muerte, muriõ entre las vnas de los cauallos vencedores, su cuerpo en las bocas de los perros, y su alma en las garras de los Demonios, y conualeciendo Acab, con la purga del Cielo alcançõ por entonces la Diuina misericordia. Y a los Israelitas amagados del cuchillo del Syro, q̃ les brindaua la purga de la muerte, desprecian-

Isa. 22. dola, como precitos dice *Isais*, que dixeron: *Comedamus, & bibamus; cras enim moriemur.* Comamos, y bebamos que mañana morremos a cuchillo. Notable engaño, terrible desatino, del qual se admira *San Cyrilo Alexandrino*. *Impendens sibi, conspicat i periculum, crudelitates Affyriorum, delicias confectati sunt, desperato aggressi, & securo animo. sibi mutuo acclamando, comedamus, & bibamus.* Escarmentemos pues en cabeça agena, obrádo nuestra salud, como dice *San Pablo*, y temiendo este trance, porque no nos suceda, lo que el *Espiritu Sancto* amenaza al coraçon duro, de masa de diamantes, que tendra triste y desesperada muerte. *Cor durum male habebit in nouissimum.* Y es tan cierto esto que quando el enfermo del alma no sana con este remedio, lo da por de

Ecles. cap. 3. 27. *Isa. cap. 1. 5.* safuciado el Cielo alçando la mano de su cura. *Super quo percutiam vos ultra. addentes prauaricationem: omne caput languidum, & omne cor marens.* Que de esto va hablando a la letra.

Mas el alma, q̄ se aprouecha en esta memoria sola, halla el *Theforo* de su remedio, y en estas cenizas frias lee el Libro de sus desengaños; que estas son predicadores, tanto mas eloquentes, y viuos, quanto mas callados, y difuntos. Admirase el glorioso *San Augustin*, de q̄ a muchos de los que sanaua *Christo*, los hazia vn Sermon breue lleno de feludables Consejos, resguardo de la recaida; como al paralitico de la piscina; no bueluas hije a pecar, porque note suceda otra cosa peor. A la adultera, y a otros lo mismo; mas a *Lazaro*, al malogrado de *Nain*, ni a la hija de *Lairo*, q̄ sacò del mar de la muerte a la plaia de la vida, no les dixo palabra alguna. Pues que *mysterio* tiene tanto silencio, y responde el *Sancto*, que no ay tal Sermon, como la experiencia de la muerte, y quien murió vna vez, bien temeroso y desengañado queda de la vanidad de la vida. Consiema esto *San Iuan Crisostomo* sobre los *Actos* de los *Apóstoles* cap. 20. quando predicando el *Divino Pablo*, hasta las

doze de la noche: vn Mancebo del auditorio q le oi def-
 de vn terrido, veniendo del fango, se precipito en el suelo
 quedando muerto: espantada la gente, compadeciendose
 del difunto, quando el glorioso Apostol cortò el hilo a
 su Sermoa, poniendoles delante de los ojos otro mas effi-
 caz, que era la muerte repentina de aquel Mancebo: *Pro*
Doctore casus fuit. Pero al fin le resucito Pablo. Mas llegan-
 do a este puncto la curiosidad de S. Pedro, Crisologo, dixo
 a mi ver, el: *Non plus ultra*, de lo que aprovechan a el alma
 la vista de los huesos, y calaveras de finados. Trac a quel en-
 demoniado, que viendo a iesu Christo, vino corriendo y
 lo adoro: al qual Crisologo pregunta de esta manera. *Quid*
est. Diabole, quem promissione regni, ut te adoraret subdolis am-
bihas; nunc tremens prolaberis, & adoras? Que es la causa, di-
 ze, Demonio soberbio, q auendolo prometido a esse hom-
 bre, huyendo si te adoraba agora temblando humilde, le
 adoras, confessandole por señor? y responde: *Ecce, qui bono-*
rum munerum promitterat, & gloria habitaris fatis, corruptio-
ne cadaverum reperitur in turpulis. Y el Evangelista dize: *Sem-*
per die ac nocte in monumentis erat. La causa dize este Sancto
 de estar trocado el Demonio mismo es que viua de noche
 y de dia en vn sepulcro de finados, que parece es tan effi-
 caz la vista de la muerte, que si fuera el Demonio capaz de
 arrepentimiento ninguna cosa pùdieta conducirle a el tã-
 to, como el trato de los muertos, y por esso Christo a los q
 passaron por el vitimo trance de la vida, no les dezia pala-
 bra. Dichosos ellos, y dichosos fueros nosotros, si nos
 concediera el Cielo misericordia tan grande, de que mu-
 rieramos dos veces; porque errando en vna, acertaramos
 en otra. Rayo del Cielo es el pregon de nuestra muerte, q
 publica la tropeta del Evangelista Pablo. *Statutum est homi-*
nibus semel mori. Infalible decreto del Omnipotente Dios,
 de que todos los hombres mueran vna vez sola, si erraren,
 y erran, pues por su culpa y erran, si acertaren, aciertan, pues

Crisolo-
go.

Adora-
el De-
monio a
Christo.

Marc.
cap. 5.

Hebros
cap. 9.

el premio eterno alcançan. Canal ineuitable de Scyla, y Caribdis que auemos de passar en las chalupas de nuestros cuerpos, las miserables almas, temerosas, y cobardes, no teniendo noticia de aquella peligrosa barra, donde tantos nauios se estrellan, y peligran: aiudenos el Cielo.

Anda
Lazaro
amortaxado.

Crisologo.

Psal. 4.

Mortaxa de
Dauid.

Y que remedio para no hazer miserable naufragio, Diuino Crisologo? danoslo admirable, poniendo nos delante de los ojos a Lazaro resucitado, de quien dize el Euangelio, que salio del sepulcro, con la misma mortaxa, que en el le pusieron ligado de pies, y manos, y cubierto el rostro con vn blanco lienzo, y con esta peregrina y temerosa apariencia, se presentò delante de la vida Christo. Entra pues Crisologo preguntado la causa, de que ande a mortaxado vn Cauallero viuo? y alcançandola del Cielo, dixo: *Mox Lazarus ab inferis reuersus, occurrit, apportans vincenda mortis formam.* Saliò del sepulcro Lazaro triunphando de la muerte passada, con la vida presente, y preuiniendose para el triumpho de la venidera con las armas blancas de la mortaxa: y el que truxere este arnes, y escudo no peligrara en aquella hora. El inuencible Carlos quinto su mortaxa traia consigo, emulo del valeroso Rey Dauid, q̄ nunca la apartò de si, para morir en paz, y descansò con ella, como el lo dixo en el Psalmo 4. *In pace in ipsum dormiam, & requiescam.* Rabi Moyse Hadarçan, Doctor Hebreo, dize que quando se enuejecian las cubiertas del arca del Testamento, que eran de saial, o de buriel, las daban por gran premio a los Reyes señalados en Santidad, y de ellas hazian la vltima mortaxa, la qual se llamaua la vestidura de la paz cõ la qual moriã alegres, a los quales deuen imitar los Senores y Principes de la tierra, si desean tener buena muerte. Y en este punto me acuerdo, que auiendome oydo en vida vn grande Duque de estos Reynos, despues de confesado, y comulgado para morir, me pidió le diese su mortaxa, y amortaxandose con ella. (que fue el habito de nuestra Señora

ñ ora

ñora del Carmen) hasta ponerse la capilla muy alegre de verle ya muerto en vida, tomando vn Christo en las manos, dió alegre en las de su Saluador su alma: que esto es lo que dixo el Angel en el Apocalipfi, enseñando en vna palabra, el camino breue, de vna dichosa muerte; bien auenturados los muertos, que mueren en Dios. Que quiere dezir, como dize San Ambrosio, dichosos los que viuen amortaxados, y muertos al mundo, y a sus vanidades, y despues mueren en Dios; esto dixo Isaias hablando de los predestinados. *Post te sequentur, alligati vinculis*, los amortaxados, y de estos era Pablo, quando dixo Actuum 20. *Ecce alligatus ego Spiritu uado in Hyerusalem*; amortaxado en cuerpo, y alma, voy para vencer la muerte que me espera: esta es la q̄ dize Crisologo, esta es la librea para vencer la muerte.

Muer-
tos que
mueren
en Dios.
Ambro-
sio.

Isaias
cap. 45.

Y de esto Señores auemos de tratar de dia, y de noche, pues es lo más importante para nuestras almas, como dixo Dauid, con vna propiedad admirable. *Anima mea in manibus meis semper*: Traiga mi alma siempre en mis manos. Prometente aun pintor grande premio, si acaba vna imagen de nuestra Señora, dentro de quatro dias, y comienza luego su pintura, y quando van, y vienē recaudos q̄ le dan priesa dize, Señores no alçò la mano de ella, siempre la estoy pintando: *Anima mea in manibus meis semper*. Pero si se descuidase en pintarla, y llegado el plazo, estuviessè en botron la imagen, y el dueño fuesse colerico, viendo que no le auian guardado la palabra podria dezir: no quiero teflor que la pinteis, venga la imagen? no està pintada? venga como estuviere, que no quiero que la pinte. Es nuestra alma imagen de Dios; a cuiu idea fue hecha, y manda nos el Cielo, que la pinte mos con las virtudes y gracias, porque nos la han de pedir en dando el vltimo aliento, para que parezca delante de Iesu Christo, y de sus Angeles, pero no sabiendo, quando nos la pedirán; necesario es no alçar la mano de su pintura, que esto dezia Dauid: *Anima mea in manibus meis*

Anima
en las
manos.

Imagen
de Dios
el alma

meis

meis *semper*. Y desdichado de aquel rico del Evangelio, q̄
 se prometia felices años, y muchos siglos, quando oyò
 vna voz de vn Angel, que le pedia de parte de Dios, la ima-
 gen de su alma. No està pintada dixo, no he puesto en ella el
 primèr rasgo, en borrar la tengo: y respondiò el Men-
 sajero Divino. *St. alte*, necio, y desdichado pintor, que esta
 noche luego me mandan q̄ la lleue. *Hac nocte repetunt ani-*
mam tuam a te. De presente, luego, como estuviere plata-
 da, o por pintar; y assi le arrancaron el alma, y dieron con
 ella en el abismo. *Anima mea in manibus meis semper*. La se-
 gunda exposicion de estas palabras supone, que el alma en
 la Sagrada Escritura se llama espada, el cuerpo la vaina.
Gen. c. 6 Non permanebit Spiritus meus in homine. Non erit, ut in vagina
Tertu- Spiritus meus. Tertuliano llama a el alma. *Flatus sui vaginã*.
liano. El cuerpo es la vaina del Diuino aliento. Y supuesto esto
 el Cauallero antes q̄ se ciñala espada, a ley de Christiano,
 Sacar el beso la Cruz, y de prudente y valiente saca vn poco la espi-
 alma de da de la vaina, porque si se le otrece alguna ocasion de re-
 la vaina, pte no se quede pegada a ella, y le rompan los cascòs, an-
 tes que la desembañe: pues de aqui saquen exemplo, los q̄
 ciñen espadas, aprendiendo del dicho de David, de sacar
 todos los dias el alma de la vaina del cuerpo; imaginando
 que en este punto de el sale, para dar cuenta a Dios, porque
 fino està bien acicalada, y limpia antes q̄ le rebueña, le da-
 ran vn golpe, del qual muera para eternamente. Y assi con-
 uiene tençla siempre en las manos pintandola, con las vir-
 tudes de la peniteacia vistiendo nos de la mortaxa, antes
 de prueba para los tiros de la muerte.

DISCURSO TERCERO.

PERO ya me llama la bella imagen de nuestro Illustris-
 simo difunto, sol resplandeciente de la Romana Igle-
 sia, q̄ despues del nublado obscuro de su eclipse, muestra

su rostro mas claro, y su lumbrè mas divina a nuestro Ori-
 zonte. *Post nubila clarior.* Vimosle dormir el sueño vltimo,
 y sepultarse en el mar un argo de la muerte, para nacer en el
 Caelis al Hemi (phero, ley èdo nos lecciones de alegria, su
 gloria, que esperamos goça, y del desprecio del mundo, y
 del temor de nuestro fin, la templanza muerte de este Prin-
 cipe. A cuyas honras parece, q̄ predicò Iesus Sydrac, quan-
 do nos dixo: *Quid lucidius sole. & hic deficit altitudinem Cali
 ipse considerat, & omnis homo terra, & cinis.* Que cosa mas
 eterna, y mas bella q̄ el sol; que como Señor del vn uerso,
 toca con sus rayos en el Empyreico. Pues sus eclipses pa-
 dece, y su hora se le llega, y siendo esto así, q̄ espera el hom-
 bre de tierra, poluo, y ceniza a argumento de maior, a me-
 nor, diziendo, si la fuente de la vida, Oceano de la luz, in-
 mortal antorcha de los Cielos, se anubla y eclipsa: como
 no temen las candelitas de fastre? como no tiemblan los
 montones de tierra, adobes de ceniza.

El Sol se
 eclipsa.
*Ecles.
 cap. 2.*

Admirable Prouidencia de nuestro Dios, el qual descan-
 do nuestro remedio, (que pende de la continua memoria
 de nuestra muerte) por que las ordinarias que cada dia ve-
 mos, o de ancianos, o de pobres, no nos muenen ni despiertan,
 por que no causan nouedad, madre de la admiracion:
 no pone delante de los ojos, vna muerte, no imaginada
 de vn mancebo de 22. años, principe de la Iglesia, vestido
 de purpura, nobilissimo Cauallero, los ojos de su casa, el
 coraçon de su familia, en medio del general aplauso de la
 corte, amado y querido de sus mismos emulos, Sol resplá-
 deciente, y claro de nuestro Oriente, q̄ en el Aurora de su
 nacimiento tenemos eclipsado, y difunto para q̄ tan nunca
 vista nouedad engendré el espanto, y de vida al temor de
 la muerte, preuiniendo nos para lo que nos espera.

Exem-
 plo de
 nuclras
 muertes

Pero dezidme Señores, por donde le entó la muerte
 el Sol? *Quid lucidius sole. & hic deficit.* Rey es del mundo, y
 como tal está en medio del cerco de las demas criatu-
 ras;

... para su **S**, defensa en la retaguardia tiene seis incorrup-
... los **S**, que le arcan, el Emphyreo Sancto, el Crista.
... el **S** llamado, es el Saturno, el de Iupiter, y Marte; y en
... el **S** el cielo de Mercurio, y de Venus: pues qual
... dio a **S** a la muerte de su Rey, la entrada. El Emphyreo?
... es la **S** tierra de los viuos, el Cristalino? no, que en
... sobran **S** Cristales q̄ darian anegados sus Ministros.
... estrella do **S** armenos, porque defiende a su Rey, y Padre cō
... exercit **S** de sus estrellas. El de Saturno? en ninguna ma-
... nera que le **S** defiende con su prudencia, y años que son las
... bocanas **S** de la Ciudad del Sol, y donde esta el consejo
... de Estado, hixi **S** de las caras y del tiempo. El de Iupiter? no,
... que es el auri **S** hor de la vida, y el supremo Dios, donde resi-
... de el consejo **S** Real de la conseruacion del Vniuerso. El de
... Marte no, por **S** que es el Capitā de la guardia del Sol, y pre-
... siede al consejo **S** de guerra: luego muy segura entrā la van-
... guardia.

... Veamos **S** la vanguardia; y sepamos si entrō la muerte
... por la casa de **S** Mercurio; y no es posible, porque es el Dios
... de las riquezas **S** de las mercaderes, y el q̄ preside en el con-
... sejo de hazie **S** ienda, que es el muro diamantino de los Reyes.
... Fue pues el **S** de Venus? que no sera nuevo que vna muger
... ayado **S** entrada a la muerte, pues a la primera del mundo
... madre de la **S** de mas) yna le abrió la puerta, y de sus labios
... nació. Pues **S** no entrō la muerte del Sol, por este Cielo, que
... como **S** del **S** amor muy grande, le tienen las criaturas a su
... Padre el **S** Sol, y ella ampara al consejo de gouierno, hijo
... del amor **S** del Rey a su Rey? no, pues de adonde le vino la
... muerte al **S** Sol? de la sombra de la Luna, que con ser su her-
... mana, segu **S** en la verdad hijos de Dios, y segun las fabulas
... don mi **S** como vientre de Latona, y debiendole la luz, q̄ tie-
... ne, le anti **S** la y eclipia, como que inuidiosa de tātā lumbre,
... y del **S** mundo **S**, de que goze de su Sol. Valgame Dios, que
... vna **S** sombra **S** tan distante quite la vida de la luz al Rey del
... mundo,

mundo, al Padre, y Monarcha de todas las criaturas? *Quid lucidius sole, & hic deficit, & omnis homo terra, & cinis.* Pues que maravilla, que acabe el hombre de ceniza, y polvo.

Bellísimo Sol de nuestro Orizonte era el Illustrísimo Cardenal Don Enrique, que en el Orizonte de Madrid, descubrió su rostro luciente, librando en los resplandores de su lumbre las esperanças de mil grandezas, amado de grandes y pequeños, dando vida a todos con los rayos apacibles de sus ojos tan clementes, como graues. Comenzó a correr la carrera, como gigante en medio de las cortinas de naxar, y purpura prometiendo sus admirables talentos, mil blasones a su casa, y mil bienes a la Iglesia. Puds por donde le entró el eclipse? a quien defendian el cielo, y el suelo, la edad, y florida juventud, la abundancia de riquezas, y de medicos? por la sombra de la tierra, que dió en nuestro Sol, y le eclipsó, Luna incóstante, Madre de nuestras mudanças, y causa de nuestras muertes, piedra pequeña, que derribo nuestra resplandeciente estatua (emula de la que soñó Donosor) cuya cabeça era de oro Reyes, Emperadores, cuyos pechos plata, Grandes, Duques, Condes, cuyos braços bronce, inuencibles Capitanes Heroes de Cantabria, marò de nuestra nacion, rodillas de hierro, hijo de sus minas. Oro en la cabeça de caridad, para con Dios y con los pobres, pechos de plata, de deuocion a la Santíssima Virgen. Braços de bronce, de sus colmados estudios. Rodillas de hierro, de sufrimiento, y constancia: pero como eran los pies de barro toda la floreciente machina vino al sepulcro.

Eclipsa
la Luna
al Sol.

Flores apparuerunt in terra nostra, tempus putationis a Iuenit. Cancie.
Baxemos del Sol, y consideremos estas bellisimas flores, cap. 2.
que de nuestro jardin cortó la muerte.

Y para declararlo, supongo, que la palabra Hebrea, *Nithsanim*, no significa flores abiertas, sino las que comiençan a descubrir sus ojos en el Oriente de su nacimiento,

8

Flores muerte temprana. S. Gregorio. *Iob. 12.* *Isaias cap. 28.*

o las yemas de las viñas (por las lucientes de sus cabeças.) Lo segundo aduerto, que el gran Gregorio por estas flores tempranas entiendo los Justos que en flor murieron. Flores, dize: *apparuisse dicuntur, quia anima sancta cum corporibus secedunt, in caelo recipiuntur.* Y en las Humanas y Divinas letras con nombre de flores cortadas, se significan las tempranas muertes. *Iob.*, la vida Humana, dize: *Quasi flos egreditur, & conteritur, & fugit velut umbra.* Y hablando *Isaias* cō el Rey, y cortesanos del Tribu de Ephraim, que para correr mas libremente, por el despeñadero de sus libertades, dixeron que con su grandeça y thesoros auian sobornado la muerte, y cobhechado el infierno (gentil ignorancia, que reconocieron en el lugar de las verdades tarde arrepentidos, sin provecho penitentes) el Santo Propheta les llama flores antes de tiempo cortadas, y marchitas. *Ve corona superbia ebrys Ephraim, & flori decidenti, gloria exultationis eius.* Y a los primeros Cardenales de la Iglesia, que vistió de la purpura de su innocente sangre, el Pontifice de los Cielos, honrandolos cō el birrete rojo del Martiro, flores las llama su Madré. *Salute flores Martyrum.* En las Humanas hallamos mucho de esto en el Principe de la Poesia Latina, q̄ lamentando la muerte malograda del bello Eurialo, causada del hierro de Volcente, dize:

*Purpureus veluti cum flos succissus aratro,
Planguescit moriens, las sove papauera collo
Demisere caput pluvia cum forte grauantur.*

Haziendo las endechas al malogrado Marcelo, su abuelo Anchises, llamandole las esperanças, y gloria del pueblo Romano, llora su temprana muerte, comparandole a las flores cortadas, coronando su sepulcro con rosas, y lirios, diziendo:

Virgil. Aenei. 6. *M* anibus date lilia plenis
Purpureos spargam flores & fungar inani, &c.
Pues, Flores apparuerunt in terra nostra, dos flores bellisimas

mas nacieron de milagro; en vngero de Haro y de Guzmá, Flores nobilísimas Familias de nuestra España, flores maravillosos de la Iglesia Sancta de Roma, rosas y lirios de nuestra Patria q̄ llenaron de fragancia el mundo, y de esperanças a las gentes, viendo en tan floridos años seguridades infalibles, de colmados frutos, trataban ya de poner estas flores en el Jardin Romano, Huerto de Christo, de las quales cogieran nuestros Reyes felicidad, y fidelidad notable, España amparo, su casa honra, la Iglesia gloria, sus Padres gusto, sus amigos esperanças, sus criados socorro, sus paisanos remedio, sus enemigos temor, y los contrarios espanto. Pero gran dolor! que apenas descubrieron sus ojos de carmin, y nieue, estas bellísimas rosas, quando *tempus putationis aduenit*. Quando la muerte con su tífera las corta, y con ellas tantas vidas, y tan fundadas esperanças. Acuerdome en este punto, que en el Panegyrico fúnebre, de que hizimos ahora mencion del malogrado Marcelo dize con asiccion de Padre, Anchises.

Flores de Haro, y de Guzmá.

*Nimum vobis Romana propago
Visa potens superi propria haec si dona fuissent.*

Virgil.
Marcelo Romano.

Que parece tuvo inuidia Iupiter, y los cielos de que la tierra tuviese en sí, tan grande Mancebo, pues el solo basta hizer competècia a todas sus Deidades, si viviera muchos años en Roma, y por esso lo hizieron Heroe de su Empyreo. En carecimiento por cierto gentil, como al fin fundado en mentira. Pero muy grande verdad es, que no tuvo Christo nuestro Señor inuidia, de que la tierra gozasse del Illustrísimo Guzmán; pero sí, Celos de su anima dichosa, hijos del grande amor que le tenia, temiendo como amante no le engañassen las criaturas, o le enhechizassen los ojos engañadores de las apariencias humanas; y porque no perezca encarecimiento, el Espiritu Sancto lo dize. *Raptus est* (hablando de vn moço, que se lleuò en edad florida) *ne malitia mutaret intellectum, aut ne fictio deciperet Sapien-*

animam tie 4.

Héchi-
zos las
criacu-
ras.

Treno-
rum 4.
Cant. 5.
Escogi-
do entre
entre mi-
llares.

animam illius fascinatio enim nugavit atque obscurat bona. Fascinatio: hechizos, hazer mal de ojo, cudiciolo el Cielo viendo-
le hermoso en alma, y cuerpo: con la reciente purpura, que
trocandola por otra mejor, ocupasse vna silla de los Carde-
nales del Empyreo: que son aquellos que vido el Euange-
lista, que trans floraron lo blanco de las sobrepellices con
la sangre del Cordero. *In sanguine Agni*, quedando mas her-
mosos q̄ el marfil antiguo emulacion de los Nazarcos de
Geremias, de quien dixo, eran, *Rubicundiores ebore antiquo*.
Tal fue nuestro Illustrissimo Cardenal, de quien pode-
mos dezir, lo q̄ de la cabeça de ellos dixo la Esposa. *Candi-
dus. & rubicundus electus ex millibus*. Es mi querido, bláco, y
colorado, el que fue escogido entre millares: Ser blanco, y
colorado, los ojos lo vieron siendo Cardenal tan apacible,
y hermoso: el ser escogido, fue estrella del Cielo, pues pa-
rece, que le señaló su felicissima, entre todos los de su edad
y tiempo; en el museo del mundo Salamanca, fue escogido
entre todos los ingenios por su Rector muchas vezes, sien-
do de muy pocos años, y en aquel Atheno de la sabiduria
Española fue su lucido Mecenas, haziendo rara, entre mi-
llares de doctos. *Electus ex millibus*. Entre todos los hijos
de sus excelentissimas casas fue escogido nuestro Ioseph
para la purpura de Roma, y entre todos los de España fue
señalado en virtud, grauedad, prudencia, agrado, y sagaci-
dad de ingenio para los negocios mas graues de toda esta
Monarchia: que ya los de Roma amenazauan a los hom-
bros tiernos de nuestro Español Atlas barruntos de que en
algun tiempo podia sustentar con los mismos la maquina
misteriosa de la Iglesia, Reyno sancto. *Flores apparuerunt in
terris nostris*. Que flores mas bellas alleuado jamas nuestro
jardin de España? mas gran dolor es, que tan en breue las
corto la tiserá de la muerte!

Pero quizá las corto por ser tan escogidas, y señaladas
entre todas, que la muerte mirando el escuadron lucido
de

de los viuentes, a los escogidos apunta, a los gigâtes derri-
ba; a los mas floridos corta, y a las purpuras Romanas rasga,
y deshaze. *Fortis est, et mors dilectio: Que ya en esto, es fe-*

Canti-
cor. 8.

mejante la muerte al amor; el qual apunta, a lo mas flore-
ciente, mas hermoso y lucido.
Y cierto que es cosa admirable ver quantas purpuras
aragado la fiera fagrienta de la muerte en la corte Roma-
na en breuissimo tiempo, y olvidando muchos Pontifices,
que no cumplieron vn año. Agapito I. Lucio II. viuieron
onzê meses, Leon II. y Benedicto II. y Alexandro V. diez
meses, Clemente II. Bonifacio III. diez meses, Marco solo
de este nombre; y Juan XIII. y Iuan XX. Portugues, ocho
meses, Estephano X. siete meses; Estephano IV. y Leon VI.
seis meses, Celestino II. y Innocencio, y Celestino V. cin-
co meses. Iuan XVI. y Iuan XVII. quatro meses, Innocen-
cio IX. dos meses, Valentino, vnico; y Leon V. y Adria-
no V. y Gregorio VIII. vn mes, Leon XI. en nuestra edad
veinte y siete dias, Pio II. veinte y seis dias, Damaso II.
veinte y tres, Marcelo II, veinte y vno, Sifio XX. Celesti-
no IV. quatro, Bonifacio VI. quinze dias, Urbano VII. tie-
te dias, Estephano II. quatro. Todo lo qual nos enseña la
breuedad de nuestras vidas, y q̄ la muerte apunta a las pur-
puras Romanas; y quanto mas señaladas, y escogidas maio-
res blancos, son de sus factas, y bien lo vemos con lagrimas
en los ojos en las hermosas flores del jardin de España, que
y cortó la parca, quando se aparecieron de milagro las de
nuestro blanco, y colorado illustrissimo. *Flores apparuerunt
in terra nostra, tempus patationis aduenit.*

Brenes
muertes
de Pa-
pas.

Y que se sigue de esso; lo que el Espiritu Sancto dize:
Ko: turturis audita est in terra nostra. Que tortola es esta, que
gime, y lamenta las flores cortadas de su jardin? Tenga el
primer lugar, la que el Divino Esposo señaló, q̄ es la Santa
Iglesia Romana, por la muerte temprana de su querido Io-
seph. Llora y suspira, perdiendo vno de los mas illustres

Canti-
cor. 2.
Llantó
de la tor-
tola.

D hijos,

Joseph
el de los
augme-
tos.
Genes. 3.

hijos, q̄ vistió purpura en el sagrado Consejo de los Car-
denales, Joseph en el nombre, que quiere dezir, el de los
augmentos, el crecido, el glorioso. *Filius aurescens Ioseph.*
Dixo Iacob, el hermoso, y bello, a quien lloro amargamen-
te su anciano padre, quando le pusieron los featicidas in-
uidiosos la purpura de su vestido, llena de sangre, diziendo,
q̄ vna bestia fera le auia quitado la vida, q̄ en las endechas
reperia el affligido Patriarcha. *Vera pessima deuorauit filium
meum.* Assi su madre la Sancta Iglesia; Tortola tierna con
arrullos rōcos a su Joseph lamenta, a quien le conuene de
todos quatro costados ser lo eph Español, pues ninguno
creció tan en breue, en grandezas tantas, fue Joseph el
querido de sus padres, el adorado de sus hermanos, y deu-
dos, y la vestidura Polymita de Joseph, era de color de sol,
porque lo fue de su casa el nuestro, que despues fue purpu-
ra con la sangre de vn cabrito. Todo esto nacido viene a
nuestro Joseph.

La segunda Tortola, cuyas voces se oien lamentables,
y tristes es de nuestra madre España, que haze sentimiento
debido y justo, por la perdida del hijo mas florido, que crió
el Betis, ni reconoció el Tajo, en quien tenia libradas las
esperanzas de sus augmentos.

Marque
la exce-
lentissi-
ma del
Carpio:
Benoni
hijo de
dolor.

Mas la tercera Tortola, que le llora, es la que mas le toca
excelentissima Señora, y a quien el Cielo hizo grande en
todo, y ahora lo es en el justo sentimiento de ver conuer-
tidas las rosas de purpura de su jardin, en palidas violetas, y
los lirios de nieve en cenizas mortales: eclipsado su sol, y
en las sombras de la madre su querido, Benjamín, a el qual
assí le llama muchas vezes, que quiere dezir hijo de mi
diestra, de mi alegría, y descanso ahora le llama Benoni,
nombre que le dio Rachel, muriendo de su parto, que signi-
fica hijo de mi dolor, y esusa de mi muerte.

Sea la vltima Tortola, esta Sancta Iglesia de Eclija, en-
grandeada y yfana con tal beneficiado, que con mucha ra-

En hora su Jonathas el amable, y querido de todos. *Vox
posturis audita est in terra nostris.*

DISCURSO QUARTO.

PERO concluimos nuestro Sermon, poniendo freno a tantos sentimientos, diciendo en breue la Santa dicha muerte de nuestro Illustrissimo Principe de Guzman.

La qual no fue malograda, ni temprana, no fuera de fi- con y tiempo cumpliendose, en el lo que prometió Dios a su pueblo. *Puer centum annorum morietur.* No morira malo- grado, el que muriere de poco edad, sino tan lleno de canas de virtudes, y buenas obras, como si fuera de cien años.

Los pecadores por el cōtrario, o mueren antes de tiem- po, cortandoles el hilo de la vida, e lleno de sus maldades, o acaban en agraz, fuera de tiempo. David lo declaró, di- ziendo. *Veniat mors super illos (decipiat illos mors) & decen- dant in infernum viuentes.* Primero, como vivieron: mueran. Segundo en el Hebreo dize, *Crudi*, verdes, por madurar en agraz, y por esso se llama su muerte amarga, q̄ tal es la fruta cogida antes de tiempo. Pero la muerte de nuestro dicho difunto, al paracer en flor, fue de colmados frutos, con muy grandes señales de su predestinacion: y olvidando la determinacion de q̄ se moria, la confesion general, la co- munion deuotissima, la conformidad con la voluntad Di- uina, en la buena de su fin, que causaba no menos admira- cion, q̄ gozo en los circunstantes. Vengamos pues al tran- ce vltimo, quando nuestro Illustrissimo Principe tomó el Christo en las manos para dar en las suias el alma.

Lo qual me truxò a la memoria aquel lugar de los Can- tares, que a mi ver pinta este deuoto passo diuinamente. *Coma capitis tui sicut purpura Registineta canalibus.* Otros bueluen: *Et Rex ligatus est crinibus, otros, trabibus.*

Isai. 65.
Muero
de 100.
años.

Psal. 54.
Muerte
malagra
da de
peccador

Muerte
del jul-
to.

*Canti-
cor. 5.*

Cabe-
llos sim-
bolo de
la muer-
te.

21
Para enya declaracion supongo, q los cabellos son sim-
bolos de la muerte. San Gregorio Niceno en la vida de
Moyses. *Pili mortem offendunt.* Y el graue Padre de la Igle-
sia Sinecio, pregunta que sea la causa de que haciendo los
niños sin dientes, ni vnas, nacen con cabellos? y responde.
*Ne homo arrogantius in sole sceret, si nulla ei esset cum rebus peritu-
ris societas: aliquot sui partibus pilos habet, vita siquidem caret,
ij. & uiuentibus vita expertibus adnascuntur.* Y aduertien al-
gunos, q quando en el vientre le nacen los cabellos, siente
amarguras la madre en la boca, como q le dize que se tiene
de morir, pues ya le cubre la mortaja, y preuiene con
amarguras a la madre, pronosticos de su muerte.

Supuesto esto cabellos con purpura significan vn mori-
bundo Cardinal: y que dize del? que miraba a su Rey, que
tenia presso con sus cabellos, con las ansias mortales, pi-
diendole en aquella hora socorro, y ayuda, y su Magestad
por las quatro fuentes de sus llagas le roció con su sangre,
y porque nada le falté de deuocion y letra, dize, que el Rey
estaua atado, o enclauado en vn palo, de aquel Diuino coi-
tado manaron corrientes de purpura, de cuyos hilos de
sangre Diuinal te xieron al alma vna Real purpura, que le
libró de peligró, y promerió la corona, y el Angel de su
guarda, para que viese quan colmidadamente le paga Ch. il.
to la purpura, que perdia con la que le daua cogiendole a
San Ambrosio vnas Angelicas palabras, le dixo. *Iluc pur-
pura tua sanguis Christi non solum colore resplendens sed etiam
potestate.*

Ambro-
sio.

La San-
gre de
Christo
es pur-
pura.
Canti-
sor. 2.

Mejorado quedas Principe mio, pues dexando la mor-
tal vestidura, la immortal alcanças, y dexando el polvo del
Empyreoganias: espera, no dudes, no temas dicho. En-
riquez a baele tu alma, libré a el costado de Christo, donde
descansas. *In foraminibus petra.*
Pero reparad Señores, que nada aprovecha en aquella
hora, sino vn Christo, huyeron las honras de la aparición
los

los deleytes, volò la pompa humana, y desfructuó en qual-
 hmo las priuáças, cerró de golpe la puerta, el múdo, y con-
 mo aguas infieles, y amigos falsos en el mas peligroso tran-
 ce, le desampararon, pero el amigo verdadero, es Christo
 crucificado, el qual no delampara a los suyos, y ponien-
 dose a su lado los libra y corona. *Sperauit in me, eripiam eum.* Psal. 90

A este Señor llamó nuestro Illustrissimo, deseando ya
 verse en sus braços, quando me parece, que oíó vnas dul-
 cissimas palabras de los Cãtares, que hizo el Espíritu Diui-
 no para este passo. *Veni sponsa mea, veni de libano, veni corona-* Canti-
beris, de capite Amana, Sanir, & Hermon de cubilibus leonum. cor. 4.

San Gregorio el grande, el Obispo Orgelitano, San Ius-
 to, Beda, Casiodoro, Honorio, y Anselmo, dicen, que ha-
 bla con vna alma justa, que el suelo dexa, y al Cielo buela,
 llamala tres vezes, porque todas tres Diuinas personas se
 llaman, o porqué deseando verle, y q̄ goze de su gloria, le
 dan priesta abreniando las jornadas de la vida.

El Libano es el Emphyreo, de donde le conuida, y los
 tres montes, *Amana, Sanir, y Hermon.* Lo primero signifi-
 can las tres Diuinas personas, porque como dize San Ho-
 norio, *Amana*, quiere dezir, el supremo, significa al Padre, llama-
Sanir, que quiere dezir lucerna, el Hijo; *Hermon*, que signi- las tres
 fica consagracion, el Espíritu Santo. Lo segundo por estos Diuinas
 tres montes, son significadas las virtudes, que le adora- perso-
 ron la Corona. San Gregorio dize, que son Fe, Esperança, nas.
 y Charidad; Casiodoro, que son pñsamientos, palabras, y
 obras. Otros, q̄ *Amana*, significa la Fe, *Sanir*, el aceite sim-
 bolo de la misericordia, *Hermon*, la deuocion, y piedad pa-
 ra con Dios, con la Virgen Santissima, y con los Sanctos,
 y para que nada le falte a nuestro lugar, dize, que le llama
 de la casa de los Leones, la qual es Madrid, corte, y casa de
 los leones de España, y lo mismo podemos dezir de las
 nobilissimas casas, Héros, y Guzmanes que an sido los leo-
 nes Españoles, y rayos de la milicia Christiana, mejores

que los dos Scipiones a quien el otro dió este Ilustre nombre.

Duo fulmina belli

Scipiades:

Panegy-
rico de
las vir-
tudes.

Devo-
cion a la
Virgen.

Y en todo lo dicho se ve, quan grande campo se avia de descubrir por el qual pudiera correr nuestro discurso, y refiriendo las virtudes heroicas del Ilustrissimo Cardinal difunto, señalado en la Fee, y columna de la nuestra avia de ser en Roma, el q lo será en el Cielo, la liberalidad, y franqueza, que tenia con los pobres, mayor que la posibilidad de sus thesoros, dandoles desde niño limosnas, y quando no alcançava su caudal, les daba voluntades, y deseos, y compasiones de sus penas, virtud, que directamente alcança la piedad divina, y pide de justicia la corona. La increíble devocion que tuvo a los Santos, y en particular a la Reyna de todos, Santissima Virgen, a quien desde las mantillas tuvo por madre, sacandolo de las entrañas de la excelentissima Señora Madre suya, en cuyo coracon es elemento predominante la devocion a nuestra Señora, a quien tiene por centro de sus deseos, y puerta de su gloria, y pareciendose nuestro Ilustrissimo, a tan piadosa sangre, mamò en la leche, y aprendió en la cuna la devocion admirable, q tuvo a la Emperatriz de los Serafines, confesando siempre, y defendiendo su purissima Concepcion, prenda muy cierta, y puerta muy segura de la felicissima muerte, q tuvo, rindiendo el alma en los brazos de su madre, la Santissima Virgen, de los quales volo al costado de Christo, como esperamos de su Pasion, y grande misericordia.

O Principe Ilustrissimo de la Romana Iglesia, sol de España, honta de tu nacion, gloria de tu casa, quan bien empleados son en esta ocasion los Panegyricos funerales, que del malogrado Marcelo Romano dixo el Anciano Anselmo.

*Nec puer iliaca quisquam de gente Latinos
 Instantium spe tollet auro: nec Romula quondam
 Villo se tantum tellus iactabit alumno,
 Heu pietas, heu prisca fides.*

*Virg. 6.
 Aenei.*

No ha tenido la naciou Española en nuestros siglos mancebo de tan prodigiosos barruntos, ni de tan peregrinas esperanças, ni jamas se pondran en oluido tus heroicas grandezas, o piedad, o fidelidad a tu Dios, y a tu Rey nunca vistas, premiadas ya con el laurel eterno.

*In freta dum fluuij current, dum montibus umbra
 Lustrabunt, convexa Polus, dum sydera pascet,
 Semper bonos, nomenque tuum laudisque manebunt.*

Virg.

Mientras pagaren los rios, en dulces cristales, el tributo que deuen al Mar, y mientras el Sol con sus rayos, visitare los montes altos, lucientes padres de las sombras de los valles, y mientras el celestial Polo, con su caiado de zafiros pastoreare el hermoso rebaño de las estrellas, miétras duraren los siglos Españoles, seràn en nuestros pechos eternas sus memorias, y cõseruaran los marmoles duros la fama de sus grandezas, en tanto que tu felicissimo Principe de la Igleiia militante en un tiempo, eres mejorado en la triumpante, pisando estrellas, visitiendo Soles coronado de zafiros, y mientras, q con gloriosa lumbre consideras el abismo de la eternidad diuina, cetro de la felicidad, mar de dulzuras, rio de vida, y corona de gloria. *Ad quam nos perducatur.*

*Laus Deo, Virginique Maria, sine peccato
 originali concepta.*

Sub correctione Sanctæ Romanæ Ecclesiæ.

1944
1945
1946
1947
1948
1949
1950
1951
1952
1953
1954
1955
1956
1957
1958
1959
1960
1961
1962
1963
1964
1965
1966
1967
1968
1969
1970
1971
1972
1973
1974
1975
1976
1977
1978
1979
1980
1981
1982
1983
1984
1985
1986
1987
1988
1989
1990
1991
1992
1993
1994
1995
1996
1997
1998
1999
2000
2001
2002
2003
2004
2005
2006
2007
2008
2009
2010
2011
2012
2013
2014
2015
2016
2017
2018
2019
2020
2021
2022
2023
2024
2025